



©Irene Galera/JRS

INFANCIA REFUGIADA

Por una educación que protege

 alboan |  entreculturas

Infancia Refugiada

El mundo enfrenta **crisis interconectadas** en las que el cambio climático, los conflictos armados y los desplazamientos forzados se refuerzan mutuamente, afectando de manera especialmente grave a la infancia.

Actualmente, **más de 110 millones de personas** en el mundo se han visto forzadas a desplazarse, y se estima que casi el **40 % son niños, niñas y adolescentes**, muchos de ellos privados de protección, estabilidad y oportunidades de futuro.

En regiones como Sudán del Sur y la República Democrática del Congo, millones de niños y niñas crecen en contextos de refugio o desplazamiento prolongado, con **acceso muy limitado a servicios básicos** como educación, atención sanitaria o agua potable. Estos contextos incrementan de forma alarmante los riesgos de violencia, abusos, violencia sexual, trabajo infantil o reclutamiento forzoso por grupos armados.

El acceso a la educación se convierte en un pilar fundamental en contextos de emergencia. Para la infancia desplazada, la escuela no solo es un espacio de aprendizaje, sino también un entorno seguro que fortalece la resiliencia, contribuye a la recuperación emocional y reduce la exposición a múltiples formas de violencia. Sin embargo, a nivel global, **millones de niños y niñas** refugiados siguen **frente al sistema educativo**, especialmente en secundaria, lo que compromete seriamente su desarrollo y sus perspectivas de futuro.

Estas crisis no son fenómenos aislados, sino parte de un escenario global complejo que requiere respuestas coordinadas, cooperación internacional y enfoques integrales que conecten lo local con lo global, poniendo a las personas, y especialmente a la infancia, en el centro.

En 2026, el enfoque de Entreculturas y Alboan se centra en apoyar a la infancia refugiada mediante proyectos que garanticen **educación, protección y bienestar** en contextos de **emergencia**. Junto a nuestras organizaciones socias, como el Servicio Jesuita a Refugiados (JRS) y el Servicio Jesuita a Migrantes (SJM), acompañamos y atendemos a personas migrantes y refugiadas en origen, tránsito, destino y retorno, con un foco especial en la protección del derecho a la educación como herramienta clave para romper los ciclos de exclusión y construir futuro.

Por estos motivos en 2026 corremos por la Infancia Refugiada



©Paula Casado

Sudán del Sur



Sudán del Sur enfrenta una **crisis humanitaria** profunda, estructural y prolongada, que **impacta** de modo particularmente severo **en la infancia**. En la actualidad es el país **más pobre del mundo**, con indicadores de desarrollo humano críticos, y una gran parte de su población vive en situación de **extrema vulnerabilidad**.

El país se enfrenta a múltiples retos, entre los que destacan altos niveles de conflictividad, país con conflicto altamente violento, deficiencias básicas muy severas en materia de agua, saneamiento e higiene, vulnerabilidad socioeconómica, exposición a desastres naturales como inundaciones y epidemias, y falta de capacidad institucional de respuesta y carencias en infraestructura básica.

Como resultado de esta crisis, millones de personas, refugiadas, desplazadas internas o retornadas, luchan por sobrevivir.

La crisis en Sudán ha provocado el desplazamiento de **más de 12 millones de personas**, convirtiéndola en la mayor crisis de desplazamiento del mundo, con más de **11 millones de desplazados** internos y alrededor de 4 millones de personas refugiadas y solicitantes de asilo en países vecinos como Chad y Sudán del Sur (ACNUR, 2025), siendo Sudán el principal país de origen, con el 94% de personas refugiadas.

Ante este contexto, la infancia, especialmente niñas, niños y adolescentes refugiados, desplazados o retornados, se encuentra entre los grupos más afectados. Muchos carecen de acceso a educación, a espacios seguros, a servicios básicos de agua y saneamiento, a atención en salud, a protección psicosocial, y en muchos casos están **expuestos a violencia, explotación, desnutrición o enfermedades**.

Organizaciones con experiencia en la zona, como Entreculturas junto a su socio local Servicio Jesuita a Refugiados (JRS), y Alboan, han venido desarrollando intervenciones que confirman la urgencia de actuar.

Este proyecto propone intervenir en campos y asentamientos de refugiados y pueblos de acogida, como los campos de Makpandu (estado de Equatoria Occidental) y Maban, zonas de asentamiento de desplazados internos, con un enfoque centrado en la infancia, priorizando a niñas, niños y adolescentes refugiados, retornados o desplazados internos, así como a sus familias y comunidades.

El proyecto apoyará a **465 personas (272 mujeres y 200 hombres)**, priorizando a las personas refugiadas, retornadas y desplazadas internas, las niñas, niños y adolescentes, las personas con discapacidad y las mujeres en situación de vulnerabilidad y supervivientes de SGBV (Violencia Sexual y de Género), en contexto de emergencia y con prioridad en infancia.

Con esta intervención aspiramos no solo a mitigar las consecuencias inmediatas de la crisis (privación, desprotección, vulnerabilidad), sino a **contribuir al desarrollo, resiliencia y futuro** de una generación que ha nacido o crecido bajo conflicto, una generación que puede ser clave para la reconstrucción social, la paz y la estabilidad de Sudán del Sur.

República Democrática del Congo



El este de la **República Democrática del Congo** enfrenta una de las crisis humanitarias más graves y prolongadas del mundo, caracterizada por violencia extrema, desplazamientos masivos y violaciones sistemáticas de los derechos de la infancia. La intensificación del conflicto en enero de 2025, con la toma de las ciudades de Goma y Bukavu, ha obligado a más de **2,5 millones de niños y niñas a desplazarse**, mientras que cientos de escuelas han sido utilizadas como refugio, dejando a **más de 375.000 menores** sin acceso a la educación.

El Servicio Jesuita a Refugiados (JRS), presente en el país desde 1995, ha acompañado de manera constante a refugiados, desplazados y comunidades vulnerables, brindando apoyo en educación formal e informal, asistencia psicosocial, ayuda de emergencia, medios de subsistencia, protección y programas de reconciliación en Kivu Norte y Sur.

En los últimos años, sus programas educativos han beneficiado a más de 41.000 personas, con un enfoque especial en educación inclusiva, formación docente y apoyo a niñas y jóvenes.

En este contexto, el proyecto busca mejorar el bienestar psicológico y la resiliencia de aproximadamente **2.000 niños y niñas**, incluyendo desplazados, repatriados y menores de comunidades de acogida, mediante sesiones de apoyo psicosocial, prevención y respuesta a abusos, así como actividades recreativas y lúdicas en **10 escuelas públicas** alrededor de Goma. Además, se ofrecerá acompañamiento psicosocial a docentes y se organizarán torneos deportivos y culturales, junto con la distribución de kits creativos, con el objetivo de fortalecer tanto las condiciones educativas como la calidad de vida de los menores beneficiarios.

Corre por una Causa nos recuerda que vivimos en un contexto en el que las **emergencias humanitarias**, las **crisis medioambientales** y la inestabilidad política se entrelazan.

Entender esta complejidad es esencial para construir soluciones duraderas que garanticen **derechos fundamentales**, especialmente para la **infancia** en los contextos más frágiles.



CONTRIBUYENDO A LOS ODS

